

RECONOCIMIENTO AL SEÑOR DANIEL GIL

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los dos días del mes de mayo de dos mil tres, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 12:30, dice el

Sr. Presidente: Buenos días a todos. Gracias por su presencia. Disculpen la pequeña demora que hemos tenido. No voy a hacer uso demasiado extenso de la palabra. Simplemente quería destacar a las personas que iniciaron el trámite que hoy termina con el reconocimiento, cuando ingresaron una nota al Concejo Deliberante pidiendo este reconocimiento y el reconocimiento formal del día del surf en Mar del Plata. Yo como un ciudadano que creo que ya estoy grande para empezar a practicarlo -a lo mejor no- quiero reconocer el valor innovador, creativo, la sensibilidad y la capacidad de Daniel para haber descubierto una actividad que no era común en nuestras costas, hace ya unos cuantos años. Digo la sensibilidad y la capacidad porque cualquiera de nosotros puede tener un antojo, un entusiasmo, algo que particularmente le guste, pero cuando alguien tiene la capacidad de visualizar una actividad que luego se la apropian varias generaciones posteriores, y que constituye el desvelo de tantos chicos y chicas en nuestra ciudad, que nos ha dado ya ahora varios campeones y campeonas, que se destacan también internacionalmente, una actividad que se asocia a la vida sana y además una actividad que hace de Mar del Plata un polo de atracción importante, si bien nuestras olas no son las de Hawaii, lo cierto es que es un atractivo más para nuestra ciudad. Encuentro entonces en la sensibilidad de Daniel y en la vocación deportiva de él, un motivo de reconocimiento que trasciende lo personal, porque ha generado en nosotros una actividad social más. Y en lo que respecta estrictamente a su persona también quiero dejar constancia del reconocimiento, porque a las personas también se las conoce -yo no soy amigo de él, no nos conocíamos- por lo que los demás dicen de esa persona. Y lo que los demás dicen de Daniel Gil, es que es un gran tipo, un tipo querido por la comunidad, reconocido y que prodiga un amor sincero por el deporte que practica, y creo que esto es tan valioso como lo otro. Este es el motivo que desde la Presidencia se apoya fervientemente este reconocimiento que ha tenido el apoyo unánime de todas las bancadas del Concejo Deliberante.

-Aplausos de los presentes

Sr. Presidente: Concejel Romanín, tiene la palabra.

Sr. Romanín: Simplemente para complementar lo que decía el Presidente y de alguna manera darle un recuerdo que tengo, hacerlo emerger y hacérselo saber a ellos, cuando empezó el surf, y en Mar del Plata el hijo del Presidente de Boca era el que impulsaba eso, nosotros lo veíamos -digo nosotros a esa generación de chicos de Mar del Plata- como algo extraño. Algo que inclusive decíamos: "Esto es importado". Los maplatenses defensores -y a veces hasta demasiado celosos de lo que tenemos- decíamos: "Pero esto no será algo que vienen, pasan una temporada..." Estamos acostumbrados en Mar del Plata a tener aves de paso, gente que viene una temporada, dos temporadas y después se van. Algunos dejando desastres, otros ayudando a la construcción de Mar del Plata. Y este es el caso efectivamente de Daniel Gil, porque si tuvo alguna habilidad y méritos, obvio que los tuvo porque estamos reconociéndolos hoy acá, es de haber generado en los propios marplatenses, en un grupo de amigos de Mar del Plata, ese bichito, esa impronta, esa pasión, que en definitiva transformó a Mar del Plata en materia de deportes acuáticos. Yo recuerdo por ejemplo a un gran amigo mío -el petiso Maldonado-, que cuando empezó el surf en Mar del Plata, estaba al lado tuyo y nos mostraba esos mamotretos de tablas que usaban y yo le decía: "Vos estas loco, ¿con esto en pleno invierno te vas a ir a bañar a la costa? Te vas a matar". O Mingo Errecaborde -por ejemplo- Sin embargo la semilla que vos sembraste, la prueba está que dio resultado y que de alguna manera también contribuyó -ese creo que es

tu mérito grande- en hacer que los marplatenses miremos en invierno un poco más al mar. Nada más. Gracias.

-Aplausos de los presentes

Sr. Gil: Primero quiero decirles la sorpresa que me causó este nombramiento, aunque en una reunión que tuvimos el año pasado con la Comisión Nacional del Surf, con el Intendente Daniel Katz, él en un momento comentó y dijo: "A Daniel Gil hay que nombrarlo ciudadano ilustre". Pero realmente no me lo creí. Pero el surf no deja de darnos satisfacciones, los que surfearmos ya los sabemos. El surf es así, es medio mágico. Y surfear es una bendición. Y como dijo Jesucristo: "La bendición entra por la puerta del agradecimiento", entonces lo primero que quiero hacer es agradecer a todos. Seguramente me voy a olvidar de alguno, no es por mala voluntad. Pero la memoria a veces falla un poco. Primero quiero agradecerle a la Divina Presencia, que me ha guiado por la vida y no me ha dejado meter la pata casi nunca -alguna vez sí, por supuesto-, al Intendente Daniel Katz -que fue el que tuvo la idea-, a la Comisión Mar del Plata Capital Nacional del Surf, al Concejo Deliberante y al Presidente que lo aceptó, a todos los surfistas argentinos por haberme dado ese lugar de leyenda que me dieron y me han hecho sentir tan bien con todos los honores que me hicieron por todos lados. En el agua ni les cuento, se acercan los pibes y me dicen: "Es un honor surfear al lado tuyo". Y en la calle -por ejemplo- tomar un taxi o parar que te limpien los vidrios y no te quieren cobrar: "No, como le voy a cobrar, campeón". Eso para mí realmente es importante, ese reconocimiento. A todos mis amigos, que me han venido acompañando a lo largo de todo, a los medios de difusión que siempre han estado presentes. La primera nota que nos hicieron -Hugo Alfonso- en el '63, se nos cruzó en la peatonal un día cuando llegamos, "pará, pará". A mi mujer que me acompaña permanentemente y lleva a cabo con éxito todo lo que yo soy incapaz de hacer, es una fiera. A mis hijos, que gracias a su dedicación por el deporte me ayudaron a mantenerme presente adentro del agua todos los días. Al Club Atlético Huracán, del cual soy miembro de la Comisión Directiva, que me dio la oportunidad de poner como estamento del club a la Academia Argentina de Surf, y eso es algo muy importante. Y también a FEMAD, a la Federación de Entidades Marplatense Amateur y Deportistas, que siempre ha cumplido con su función de federación de deportes, siempre está presente. Y por supuesto a los sponsors que bancan toda mi trayectoria, que es Reef, Rip Curl, Metano, Hard Core y Cono Sur. Si me olvido de alguno..., agradecerle a todos ustedes -los presentes-, a el ASA, a la Marplatense, a todos los que siempre están poniendo el hombro. Yo amo a Mar del Plata y siempre soñé con venir a Mar del Plata, toda la vida soñé. Casi nací acá, fui a nacer a Buenos Aires porque nací el 4 de marzo o sea que mi mamá tuvo que ir corriendo, pero siempre tuve la locura de venir a Mar del Plata. Soñando con las barrenadas, las barrenadas porque me había enseñado mi papá hasta la orilla, era lo máximo que me podía pasar. Y todos los días de mi vida soñaba con la barrenada, y la barrenada hasta que llegaba el verano, venía y seguía barrenando. Después empecé ya a barrenar de otra manera, y cuando tenía 8 o 10 años en vez de ir a jugar con los chicos mi hobby era ir a la casa del casero, que era carpintero, juntar un montón de maderitas que tenía tiradas en la carpintería, y llevarlas a la escollera. Las tiraba y las veía barrenar, me pasaba 8 horas por día tirando maderitas y mirando como barrenaban las maderitas. Y cuando se me acababan iba a la orilla, las juntaba, me sacaba los zapatos, las juntaba y las volvía a tirar, todo el día estaba haciendo esto. Ahora en vez de ver maderitas, veo a mis hijos, a mis alumnos, todo el día surfear, o sea, sigo haciendo lo mismo que cuando tenía 8 años. Es importante. Después en un viaje que hice con mi padre -que era Vicepresidente de Boca Junior en ese momento- estuve en Marruecos, en España, volvimos por Estados Unidos, Nueva York, y cuando bajamos a Miami, un día caminando por la calle, di vuelta en una esquina y me encontré con un surf. Casi me agarra un ataque al corazón, fue increíble. La cuestión es que me quise comprar la tabla, papá no la quiso traer porque traíamos de Europa baúles con cosas y decía: "Me van a rebotar en la aduana por este mamotreto gigante. Cuando llegamos a Buenos Aires te la compro". La cuestión es que nunca la pudimos comprar cuando llegamos porque no existían, acá en Mar del Plata tampoco, o sea que

estuve un año y medio sufriendo y tratando de conseguir una tabla hawaiana, viajé a Brasil un par de veces y tampoco la conseguí, pero ahí corrí mi primer ola, y después en un viaje que hizo Boca a Perú, ahí sí conseguí mis tres primeras tablas. Y el 1º de mayo llegué a la Argentina con mis tres tablas que había comprado en Perú. Por supuesto en la aduana nos pararon, no nos querían dejar entrar, menos mal que estábamos con los jugadores de Boca -Sanfilipo, Marzolini, Ratín, el Cholo Simeone-. "Son unos aparatos para entrenarnos", pasamos por eso. Eso fue el 1º y el 3º de mayo -hace mañana 40 años- llegamos acá a Mar del Plata empezamos recorrer la costa y lo primero que vimos fue una ola clásica que entraba en Punta Canteras, ahí nos metimos y surfeamos. Así empezó. Siempre que pude viajé a Mar del Plata a surfear. Era imposible mantenerme en Buenos Aires, mi viejo se volvía loco, mi primer mujer también. Era imposible tenerme quieto allá. Tengo 9 hijos, de los cuales 7 son marplatenses. O sea, que para mí Mar del Plata es muy importante. Mar del Plata para mí es mi ciudad. Cuando me instalé aquí hace 30 años -aproximadamente- primero me dediqué a la industria textil -fabriqué sweters- y a pintar óleos, que los expuse en Buenos Aires en siete oportunidades. Siempre seguí surfeando y enseñando a surfear. Después estuve con la pesca. Me quería comprar un barco para tener una atelier flotante y pintar. Pero para eso tenía que trabajar de pescador primero, porque tener un barco de 20 metros de hobby..., entonces me compré un barco en Necochea y lo traje a la banquina, se llamaba "El Marequiario". Mingo Ezeiza tiene un plato azul pintado por mí con El Marequiario navegando hacia Mar del Plata. Está acá mi amigo Fazari, que traía los equipos de video cuando no existían, todo era blanco y negro, y monté la primera productora de TV color acá en Mar del Plata, cuando se inauguró la peatonal. Puse televisores en la peatonal, estuvo muy bueno. Y terminé filmando campeonatos de surf, que todos se deben acordar, antes que existiera "Visión Exclusiva" de Fernando Martín y "MDQ". Después me fui a vivir al bosque, quería que mis hijos crecieran entre las plantas. Me compré una casa en el bosque y nos fuimos a vivir al bosque. Y a los 5 años de estar en el bosque, no se podía vivir porque había mucha delincuencia, empecé a organizar a los vecinos y bajo las siglas de ORVECON, hice la Organización Vecinal de Control y Guardia, ahí me bautizaron "el Lobo" y estuve 10 años haciendo la guardia en el bosque, disfrazado de milico, abrí un baúl que tenía y me puse toda ropa de Vietnam y salí a patrullar el bosque y lo convertí en el barrio más tranquilo de la provincia de Buenos Aires. Tengo una condecoración del Comisario General de Inteligencia de La Plata. Después hasta que los chicos crecieron me dediqué a la venta de antigüedades, por motivos económicos tuve que vender todas las reliquias de la familia para darle de comer a todos. Ahora gracias a Dios desde hace ya 9 años estoy dedicado absoluta y completamente a la práctica y a la enseñanza del surf. Yo quiero aprovechar esta oportunidad que tengo de hacer un comentario sobre el turismo y el deporte de nuestra ciudad. Turismo y deporte de nuestra ciudad, que es lo que venimos haciendo desde hace tanto tiempo, que son los dos preponderantes más importantes de Mar del Plata -creo yo-. El llamado es para aquellos comerciantes y aquellos empresarios que se han beneficiado indirectamente a lo largo de estos 40 años debido al surf, y que quizás aún por estar lejos del mar no han tomado conciencia de esto. Por ejemplo, las empresas de transporte, las hoteleras, las gastronómicas, los cines y espectáculos, las inmobiliarias, las farmacias, los centros de recreación, los bares, restaurantes y discotecas. No nos olvidemos que el surfista que viene a Mar del Plata trae a su novia, a su hermano, a su papá, a su mamá, a todos sus amigos, a los amigos de todos sus amigos, a los papás de su novia, a todo el mundo. Y este surfista que ya vive aquí -porque seguro que ya se mudó porque todos se quieren mudar-, yo por lo menos he traído a vivir a Mar del Plata cantidad de gente a través de la academia, quiere hacer participar de su exitosa vida a todos, entonces los hacen venir a Mar del Plata, y todos ellos viajan hacia acá. ¿En qué viajan?, en empresas de transporte o en autos. El otro día me informaban en Semana Santa, que cada 5 autos que venían en la ruta, uno venía con tabla. Era impresionante. Por la costa se veían todos los coches con tablas en los techos. Era increíble. Toda esta gente consume de todo, además van a bailar, van al cine, salen a comer, alquilan departamentos, compran casas, todo tipo de cosas compran, no solo de surf. Se hospedan en hoteles, ven espectáculos, compran remedios, souvenirs, sus familias alquilan carpas en los distintos balnearios de la ciudad para estar cerca de los chicos cuando están en la playa, o sea que el surf aporta muchísimo más de lo que

imaginamos. Si nos ponemos a desmenuzar el tema nos vamos a dar cuenta que es impresionante. Todos los empresarios y comerciantes tienen que tener conciencia de esto. Al surf hay que apoyarlo. El surf es uno de los detonadores más importantes que tienen hoy en día todas las ciudades del mundo entero para atraer al turismo. Y mientras todo se pierde, mientras todo se derrite, todo pierde su imagen y su valor y el mundo entero parece que se estuviera derritiendo, el surf crece a pasos agigantados. En todos los rincones del planeta no solamente en Mar del Plata, porque el surf es pura vida, y siempre lo va a ser. Yo les quiero decir a los industriales, a los comerciantes, a los empresarios en general, que apuesten al surf, que no se van a arrepentir. En estos momentos -que es de aparente decadencia general- creo que tenemos que mantener la imagen de salud y de vida de nuestra ciudad, colaborando con el surf en todas las oportunidades que tengamos. Yo les pido a todos los empresarios que hagan eso y van a ver los resultados que van a obtener en sus empresas. Después quiero también mandarle un mensaje a la comunidad marplatense. A todos. A toda la gente. A los que son padres, maestros, que acerquen los niños al mar. Que fomenten el interés por el surf, porque el surf es pura vida. Es el deporte de los reyes. ¿Ustedes saben por qué le dicen el deporte de los reyes al surf? Porque en la antigüedad -3000 años antes de Jesucristo, porque el surf es uno de los deportes más viejo del planeta- no se les permitía surfear de pie sobre la tabla a los que no eran de la familia real. ¿Por qué no los dejaban surfear? Porque parece ser que los que se paraban sobre las tablas, recibían bendiciones de los dioses. Entonces los que no eran de la realeza no estaban autorizados a pararse en la tabla. ¿Cuáles son esas bendiciones?, esas bendiciones se notan porque uno agarra a cualquier señora, una señora que no sepa nada de surf, hay dos chicos ahí -por ahí son hermanos o amigos- de la misma edad, uno que surfea y uno que no, y le pregunta: "Señora, ¿cuál es el que surfea?" y la señora dice: "Ese". ¿Y cómo puede ser que sepa?, si bien son iguales, son diferentes, algo tienen externo e interno. Es como una planta, son dos plantas iguales, pero ¿cuál es la diferencia?, que una tiene flor y tiene fruto. Y el surfista tiene flor y tiene fruto. Ha florecido y da fruto. ¿Y cuáles son?, son muy importantes, son cosas que necesita todo el mundo, porque el surf transforma y purifica. Ejercita la paciencia, todo el mundo necesita tener paciencia. Bueno, la paciencia del surfista es a prueba de balas. La voluntad, la perseverancia. El esfuerzo y el valor. Un esfuerzo terrible. Y tiene que tener un valor porque no se puede arrugar porque se estampa, donde titubeó, perdió. La seguridad en uno mismo. Cada vez tenemos más seguridad en uno mismo porque esa seguridad que vamos tomando en el agua después la transportamos a todo momento de nuestra vida. La serenidad y la audacia. El otro día me contó Carlos Grasi que casi se mata en Cabo Corrientes. El Tano Antífora -que tiene 58 años como yo- me contó que el otro día casi se muere enredado entre las tanzas de los pescadores en el Torreón con olas de tres metros, si no fuera un surfista experimentado se ahoga. Se generan anticuerpos y endorfinas a raudales. Hay miles de pibes que se drogaban y ahora no se drogan más porque van a surfear y las endorfinas le salen por las orejas, no necesitan más drogarse. Destreza, agilidad, elasticidad, flexibilidad, equilibrio. Desarrollo síquico y físico. Síquico porque la velocidad mental que necesita el surfista es como la de un corredor de fórmula uno. Y todos sabemos el físico que tienen los surfistas. Poder de relajación y reacción instantánea, no reacción después que me acordé, no, reacción instantánea. Poder de decisión. Reactivación de todo tipo de reflejos. Mantiene nuestra juventud bien, nos da vigor, sagacidad, resistencia, claridad mental periódica y en situaciones límites. Equilibrio entre el hemisferio derecho e izquierdo del cerebro, que el 90% de la humanidad lo está necesitando. Armonización energética en general, es neutralizador de impresiones negativas recibidas en el pasado. Yo no conozco ni un solo surfista que vaya al sicólogo -perdonen si hay algún siquiatra acá-. Yo no conozco a ninguno. Y creo que dos horas de surf bien hechas equivalen a 15 días de vacaciones en una isla desierta. Cuando uno sale del agua. ¿O no Fernando?, es alumno mío, ejecutivo del Banco Nación. Ya vive toda la familia acá, ahora el que viaja es él. Antes viajaba él para acá, ahora están todos acá y él viaja para allá a laburar y después vuelve, vive acá. Estimula el desarrollo espiritual, conectándonos con la divina esencia de nuestro ser. O sea que el surf no sé si soy un fanático o que, pero realmente siempre me gustó transmitir lo que uno siente. Y creo que no soy el único que puede decir estas cosas acá. Y nada más porque se está haciendo largo. Me quiero despedir. Antes de despedirme les

quiero comentar que la Comisión Mar del Plata, Capital de Surf, tiene mucho trabajo por delante. Conjuntamente con el EMTur y la Municipalidad tiene intención en convertir a Mar del Plata -lo tenemos que hacer entre todos- en una ciudad extremadamente surfista. Tiene que ser extremadamente surfista. Tiene que haber fotos de surf en todas las habitaciones de todos los hoteles, en los restaurantes, los sándwichs tienen que tener nombre como "entubado", los colectivos -por favor- tienen que llevar a los chicos con la tabla, cómo puede ser que en la Capital Nacional del Mar, el colectivo no te pare porque tenés la tabla bajo el brazo. O sea, hay mucho trabajo que hacer, hay muchas cosas por lograr. Estamos en la etapa inicial. El hombre se convierte en lo que piensa, no nos olvidemos. Jesús dijo. "Según tu fe, te será dado". ¿Qué es tu fe?, lo que vos crees. ¿Qué es lo que vos crees?, lo que vos pensás, o sea, que vas a tener nada más que lo que pensás. Y nosotros estamos en la etapa inicial y estamos obteniendo información y antecedentes sobre todos estos bancos artificiales que se están haciendo en el mundo, porque queremos hacer bancos artificiales en la ciudad de Mar del Plata, no sé si en todas las playas marplatenses. Hemos bajado toda la información que pudimos de Internet y dentro de poco nos vamos a poner en contacto con todos los países que lo están llevando a cabo. Esto es muy importante para el desarrollo del surf de nuestra ciudad, y para el desarrollo del nivel local y nacional de surfistas argentinos. No se van a tener que ir a correr a otro lado para correr buenas olas. Va a haber muchas mejores olas, con los bancos aquí en Mar del Plata que ahora. Esta semana me voy a reunir con Ricardo Bastida, que es un surfista y biólogo marino para ver todo ese tema porque tiene algunos conocimientos bastante especiales sobre los bancos. Todos mis sueños se han hecho realidad y no veo porque este no se va a hacer también. Si todos lo pensamos y lo tenemos en la mente, es mucho más. El surf es pura vida. Quiero que Dios bendiga a Mar del Plata y que reine la paz en todo el planeta. Gloria a Dios.

-Aplausos de los presentes

Sr. Presidente: El Decreto que vamos a entregarle fue votado por unanimidad por el Concejo Deliberante, hace una referencia -que no reiteraré ahora porque ha sido de alguna manera expuesta por Daniel- sintética de la historia de la llegada del surf a Mar del Plata a través de su gestión. De aquel primer día 3 de mayo de 1963, de la presencia desde hace 35 años en Mar del Plata de Daniel y su familia, y el artículo 1º del Decreto dice: "El Honorable Concejo Deliberante del Partido de General Pueyrredon expresa su reconocimiento al deportista marplatense Daniel Francisco Gil por su vasta trayectoria como surfista". Este es el texto que ha sido votado por unanimidad del Cuerpo y que le vamos a entregar a Daniel en este momento.

-Se hace entrega del Decreto, acto rubricado por nutridos aplausos de los presentes.

Sr. Gil: Quiero aplaudir a todos los que han colaborado con el surf en estos últimos 40 años. Muchísimas gracias a todos.

-Aplausos de los presentes